



TEMPORADA DE CONCIERTOS

2024

BEETHOVEN LISZT

Alexandros
Jusakos
piano



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



Arte +
PATRICIAREADY
GALERIA

LUDWIG VAN BEETHOVEN

SONATA PARA PIANO Op.26

EN LA BEMOL MAYOR

- I. *ANDANTE CON VARIACIONES*
- II. *SCHERZOSO - ALLEGRO MOLTO*
- III. *MARCHA FÚNEBRE POR LA MUERTE DE UN HÉROE*
- IV. *ALLEGRO*

FRANZ LISZT

LIEBESLIED S 566

(BASADO EN *WIDMUNG*, Op. 25 No.1,
DE ROBERT SCHUMANN)

"SUEÑOS DE AMOR" NOCTURNO NR 3 S 541

Ludwig van Beethoven

(1770- 1827) además de pianista virtuoso, el genio alemán fue también un creador prolífico, original y rupturista. Aunque durante la etapa temprana de su producción musical, mantenía un estrecho vínculo con la escuela clásica vienesa —que encuentra sus máximos exponentes en Haydn y Mozart—, se fue alejando cada vez más de las convenciones, hasta vislumbrar los albores del romanticismo.



Recién radicado en la capital austriaca, es decir, en la época más auspiciosa de su vida, Beethoven comenzó a experimentar una paulatina pérdida de la audición. Aconsejado por su médico de cabecera, abandonó su agitada agenda de intérprete y viajó a la remota localidad de Heiligenstadt, con la esperanza de que la naturaleza curase su mal. Lamentablemente, el tiempo sólo lo hizo empeorar. Dado que su irrefrenable voluntad creativa se veía ahora enfrentada a un gran obstáculo, el compositor asumió un fuerte espíritu de lucha y sus obras comenzaron a sugerir un profundo viaje espiritual, cargado de titánicas batallas.

Aunque comúnmente se asume que fue en Heiligenstadt donde Beethoven empezó a acercarse al espíritu heroico, es posible rastrear dicha tendencia en sus obras tempranas. La decimosegunda sonata para piano, compuesta entre 1800 y 1801, constituye un buen ejemplo de ello. En realidad, no presenta ninguna sección en forma sonata, lo que la acerca bastante al divertimento: deviene un conjunto de piezas de carácter. Además de su creativa estructura, la pieza ofrece una sorprendente expresividad; a raíz de estos elementos, llegó a convertirse en una favorita de pianistas de la talla de Chopin.

El Andante inicial presenta un solemne tema con cinco variaciones y cierra con una dulce coda. Posiblemente, el ánimo tranquilo de tal comienzo motivó a Beethoven a cambiar el orden tradicional y poner en segundo lugar un agitado scherzo, en vez de un adagio, de modo que se produjera un contraste. El trío de este movimiento se asemeja a un coral y ofrece cierta tranquilidad, pero sólo por un lapso muy breve. A continuación, irrumpe una célebre marcha fúnebre, que incluso fue ejecutada durante el sepelio del compositor. Su carácter es ceremonial y grave; no demasiado sentimental, sino más bien serio. El Allegro final deja atrás la tragedia e introduce un espíritu juguetón y sobresaltado. Aun así, concluye con sorpresiva suavidad.



Franz Liszt (1811-1886) fue una figura trascendental no solo en el campo de la composición, sino también para que el recital de piano se convirtiera en lo que hoy es. En otras palabras, realizó invaluable aportes como creador y también como intérprete. Por una parte, se encargó de explorar la afinidad entre música, pintura y poesía, lo que lo llevó a desarrollar el poema sinfónico; por otra, fue uno de los primeros pianistas en presentarse fuera de los salones aristocráticos, tornando su arte accesible a las masas. Sus glamorosas puestas en escena atrajeron a un cúmulo

de seguidores y fanáticos; es más, durante sus espectáculos era común presenciar gritos desaforados, desmayos, rosas cayendo desde los palcos, etc.

Su padre era músico y estaba ligado a la famosa corte de los Esterházy, por lo cual creció en un ambiente ideal para desarrollar su excepcional talento. Desde temprana edad deslumbraba a todo aquel que lo oía y no tardó en obtener reconocimientos y becas. Si bien estudió piano con Carl Czerny y composición con Antonio Salieri, fue el célebre violinista Niccoló Paganini quien más influyó, a la larga, en su estilo: después de escuchar al maestro italiano en vivo, Liszt se propuso trasladar al piano la pirotecnia que éste exhibía en el violín.

Durante su extensa vida, el maestro desató innumerables controversias. Se le acusaba no sólo de mujeriego y pretencioso, sino también de ser portae-standarte de un romanticismo superficial y grandilocuente. En efecto, era consciente de que sus seguidores lo idolatraban, y se aprovechaba de ello para arrojar sus guantes, exagerar sus gestos y miradas, improvisar pasajes en medio de las obras o alterar las partituras a gusto. Asimismo, fue el músico que más posó para retratos hasta antes del siglo XX.

Tras décadas de largas e intensas giras, que lo llevaron a recorrer toda Europa y recaudar una buena suma de dinero, se retiró de los escenarios para instalarse en Weimar, ciudad en la que, desde 1948, se dedicó de lleno a la composición. Esta etapa fue especialmente prolífica. Años más tarde, viajó a Roma a estudiar teología y se ordenó abad: por mucho tiempo había sentido una fuerte vocación religiosa y una especial fascinación ante la mística cristiana.

En los conciertos de Liszt era habitual la inclusión de arreglos y transcripciones de obras de otros compositores. En este sentido, el húngaro no distinguía entre géneros: podía elaborar versiones para piano, por ejemplo, de las sinfonías completas de Beethoven. La pieza que hoy oiremos, *Widmung*, era originalmente una canción, que Robert Schumann concibió el mismo año en que desposó a la famosa pianista Clara Wieck. Su letra versa: “mi alma, mi corazón, mi éxtasis y mi dolor. Tú eres el mundo en el que vivo, el paraíso en el cual estoy suspendido (...)”. La versión de Liszt fue terminada en 1848, ocho años después, y conserva casi inalterada la estructura primigenia —una tradicional forma A-B-A—, aunque incluye pequeños pasajes que sirven como nexo entre secciones o para lucir recursos pianísticos.

Los tres *Liebesträume* (sueños de amor), en tanto, fueron llamados también “nocturnos”, lo cual permite suponer que Liszt tomó la música de Chopin como inspiración para escribirlos. Hoy escucharemos el tercero, que es el más famoso. Sus largas frases, sorpresivas modulaciones y virtuosas cadencias han convertido a esta pieza en una favorita de muchos pianistas a lo largo de todo el siglo XX y lo que va del XXI. Aparece, además, en un sinnúmero de películas y producciones televisivas.

Javier Covacevich
Magíster en Artes

ALEXANDROS STAVROS JUSAKOS MARDONES, PhD PIANISTA

Pianista chileno nacido en Antofagasta (Chile), en 1972. Sus estudios básicos de Piano los realizó en el Conservatorio Regional de Música "Armando Moraga Molina" de Antofagasta.

Es Licenciado y Titulado en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile en la Carrera de Interpretación Superior mención Piano. Master en Artes mención Piano en la Academia de Música de Bydgoszcz, Polonia.

Doctor en Artes mención Piano en la Universidad Musical Federico Chopin de Varsovia, Polonia. Sus profesores han sido Mario Baeza, Fernando Cortés y Elvira Savi en Chile, Wieslawa Ronowska y Jaroslaw Drzewiecki en Polonia. En 1996 asistió a Clases Magistrales dictadas por el Maestro Austríaco Paul Badura-Skoda.

Primer Premio en el Concurso "Jóvenes Solistas", organizado por la Orquesta Sinfónica de Chile, en 1991. Dos Premios Especiales en el IX Concurso Pianístico Internacional "Príncipe Antonio Radziwill", en Antonin, Polonia, por su destacada interpretación de la música de Chopin, en 1996. Premio Claudio Arrau 2001, Chile. Segundo premio en el I Concurso Internacional para Maestros de Piano, Varsovia 2013.

Profesor Titular de Cátedra de Piano en el Conservatorio de Música de la Universidad Mayor desde su fundación en 2003.

Ha sido Jurado en Importantes Concursos Pianísticos en Chile, Argentina, Perú, Ecuador y Polonia. Ha participado como solista junto a importantes Orquestas Sinfónicas tanto en Chile como en el extranjero. Se ha presentado en diversos países de Norte, Centro y Sudamérica, Europa y Asia. Ha realizado grabaciones para Radio y Televisión en Chile, Argentina, Perú, Ecuador, Estados Unidos, Polonia, Grecia y China. Ha grabado 13 discos compactos con parte de su repertorio como solista y música de cámara.

En 2012 crea la "Fundación Pianos para Chile", institución que se dedica a la donación de instrumentos musicales, a la realización de conciertos e instancias formativas en distintas instituciones culturales, educacionales y sociales del país.

En Febrero de 2024 obtiene el "Parnaso de Oro", máximo galardón del XIX Forum Pianístico Internacional "Bieszczady sin Fronteras", realizado en Sanok, Polonia.





La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams.

Con nuestro programa “Pianos para Chile” pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa “Un piano en tu casa”, para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, entre otras.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estas Temporadas de Conciertos.

Nuestra Temporada de Conciertos 2024 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a más de 10 localidades entre Arica y Puerto Williams, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria. Este es un trabajo en conjunto con las salas que nos acogen tanto para realizar los conciertos presenciales como para las grabaciones que estrenamos año a año. Además este 2024 en todas aquellas localidades en las que realizaremos más de un concierto, formando pequeños ciclos musicales, llevaremos pianos de cola, para que el nivel musical sea aún más alto, esto es gracias a un esfuerzo más de nuestra Fundación.

Los invitamos a apoyarnos de las siguientes maneras:

Puedes seguirnos en [Facebook](#), [Instagram](#) y [YouTube](#). Y también puedes apoyarnos y ser parte de nuestra comunidad [aquí](#).

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

www.fundacionpianosparachile.cl